

Los estudiantes y las luchas de calles en Bahía Blanca durante 1972.

Fernando Romero Wimer *

Pablo Ariel Becher**

Resumen

La ciudad de Bahía Blanca fue uno de los escenarios, durante la década de 1960 y 1970, de los conflictos sociales y políticos vinculados estratégicamente a las luchas de masas desarrolladas a nivel nacional. En el año 1972, la movilización estudiantil adoptó la forma de ocupación y lucha de calles con enfrentamiento contra las Fuerzas Armadas y las fuerzas de seguridad. De esta forma, los estudiantes bahienses pusieron en discusión al Estado como instrumento de dominación.

Palabras clave: luchas de calles-movimiento estudiantil-universidad-barricadas-contexto socioeconómico regional de Bahía Blanca.

Students and the street struggles in Bahía Blanca during 1972.

Summary

During the 1960s and the 1970s, Bahía Blanca city was one of the places where social and political struggles strategically related to national mass struggles developed. In 1972, students' demonstrations took the form of street occupation and fighting against the Armed Forces and the Security Forces. In this way, Bahía Blanca students challenged the State as an instrument of domination.

Key words: street struggle, Students' Movement- university- barricades- Bahía Blanca region's socioeconomic context.

*Colectivo de Estudio e Investigaciones Sociales (CEISO)/Universidad Nacional del Sur (UNS)/Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP).

fernandogromero@gmail.com

** CEISO/UNS





Introducción

Bahía Blanca fue uno de los escenarios de los conflictos sociales y políticos vinculados estratégicamente a las luchas de masas expresadas a nivel nacional durante las décadas de 1960 y 1970. En el año 1972, la movilización estudiantil adoptó la forma de ocupación y lucha de calles con enfrentamientos contra las Fuerzas Armadas y las fuerzas de seguridad. De esta forma, los estudiantes bahienses pusieron en discusión al Estado como instrumento de dominación.

El objetivo de nuestro trabajo es reconstruir y analizar -a través de distintas fuentes escritas y testimonios orales- este tipo de acción de masas desplegada en Bahía Blanca vinculando su desarrollo con los propósitos políticos planteados por los actores y el contexto socioeconómico regional en el que trascurren los hechos.

El escenario nacional

Los acontecimientos que abordamos se enmarcan en un contexto de auge de luchas de masas frente a la política antipopular de la dictadura autodenominada “Revolución Argentina” (1966-1973). El movimiento obrero convocó a la resistencia mediante huelgas y ocupaciones de fábrica; destacándose el contenido clasista y anticapitalista de los núcleos fabriles del interior, como el desarrollado en la ciudad de Córdoba.

La muerte de Ernesto Guevara profundizó las discusiones y las diferencias entre los planteos reformistas y revolucionarios en el seno de las fuerzas políticas de izquierda. Dentro de esas posiciones revolucionarias un eje central de debate se abrió entre quienes defendían las tácticas del foco revolucionario y quienes concebían que el triunfo revolucionario debería ser producto de la insurrección del pueblo en armas bajo la conducción de la clase obrera. No obstante, las luchas obrero-estudiantiles se desarrollaron, por entonces, en un

contexto de formación de “incipientes destacamentos armados en el campo popular”¹.

Grandes huelgas y movilizaciones estudiantiles convocadas por la Federación Universitaria Argentina (FUA)² y distintas federaciones regionales expresaron el descontento de amplias capas de la juventud contra la dictadura. En la represión que siguió a esas manifestaciones fueron asesinados numerosos estudiantes como Santiago Pampillón en Córdoba, Juan José Cabral en Corrientes³, Ramón Bello, Luis Blanco y Juan Carlos Sánchez en Rosario, y Silvia Filler en Mar del Plata⁴. Los asesinatos desataron nuevos pronunciamientos y acciones de lucha; en ese contexto se forjó la unidad del estudiantado con las luchas obreras.

A partir de 1969, las movilizaciones y rebeliones populares se extendieron por todo el país. En el mes de mayo, en Córdoba, los

¹ Izaguirre, I. (2009). El mapa social del genocidio. En I. Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983*. Buenos Aires: Eudeba, p. 77

² A partir de 1970, la FUA se dividió al calor de los debates sobre el creciente protagonismo que iban adquiriendo los cuerpos de delegados; se constituyeron así la FUA-La Plata y la FUA-Córdoba. La primera estaba conducida por el Movimiento de Orientación Reformista (MOR) ligado a la Federación Juvenil Comunista (FJC) del Partido Comunista de la Argentina (PCA) que propugnaba la participación estudiantil en torno a los centros de estudiantes como formas más genuinas de organización. Mientras que la FUA-Córdoba –que aglutinaba al Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI) frente estudiantil dirigido por Partido Comunista Revolucionario (PCR), la Franja Morada ligada a la Unión Cívica Radical, el Movimiento Nacional Reformista (MNR) vinculado al Partido Socialista Popular (PSP) y la Agrupación Universitaria Nacional (AUN) del Frente de Izquierda Popular (FIP)- proponía la valorización de formas alternativas (como los cuerpos de delegados y las asambleas) a los centros de estudiantes y federaciones para la participación y organización del movimiento estudiantil. El peronismo estudiantil estaba autoexcluido de la FUA dado que consideraba a esta organización y a la universidad en si misma como parte de las estructuras liberales y antipopulares; en cambio y paralelamente, su participación y militancia juvenil comenzó a ser creciente en las barriadas populares, lo cual se manifestó de forma indirecta y con posterioridad en el estudiantado universitario.

³ Román, M. (2009). Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. En F. Romero (Comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo, pp. 95-108.

⁴ Bonavena, P. y Nievas, F. (2007). El movimiento estudiantil marplatense. En P. Bonavena y otros. *El movimiento estudiantil argentino*. Buenos Aires: Ediciones Cooperativas, pp. 149-176.





obreros mecánicos, los trabajadores de la electricidad y los estudiantes protagonizaron el “Cordobazo”, una huelga provincial y movilización que derivó en un combate de masas contra la dictadura. En Rosario, en mayo y septiembre, durante los “Rosariazos”, los obreros y los estudiantes se expresaron masiva y violentamente contra la policía, el ejército y las entidades económicas que representaban los intereses de la dictadura⁵. En Tucumán, los obreros azucareros y los estudiantes manifestaron su alianza en los “Tucumanazos”.

El 29 de mayo de 1970, al cumplirse un año del “Cordobazo”, la organización Montoneros secuestró y, posteriormente, ejecutó al general Pedro Eugenio Aramburu, uno de los líderes del golpe de Estado que en 1955 depusiera a Juan Domingo Perón. La operación constituyó la primera aparición pública de esta guerrilla urbana peronista y la eliminación de un personaje que encarnaba el antiperonismo. Entre los actos del pasado a los que se le atribuyó responsabilidad directa estaban algunos acontecidos en 1956: el secuestro y expatriación del cadáver de Eva Perón, la represión a la revuelta del general Juan José Valle y el fusilamiento posterior de 27 personas. El asesinato de Aramburu, actuó como detonante del derrocamiento del general Juan Carlos Onganía, presidente de facto a partir del golpe de Estado de 1966, quien fuera depuesto por la fracción interna de la “Revolución Argentina” encabezada por el general Alejandro Lanusse.⁶ De este modo, la dictadura siguió en pie, asumiendo la presidencia el general Roberto Levingston el 18 de junio de 1970.⁷

⁵ Bonavena, P. y Millán, M. (2009). El movimiento estudiantil durante y entre los rosariazos (mayo-septiembre de 1969). En F. Romero (Comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile*. op. cit., pp. 75-93.

⁶ Las divergencias en el seno de la “Revolución Argentina”, entre la fracción liberal encabeza por Lanusse y el sector conservador-católico liderado por Onganía, se acentuaron ante el debilitamiento de la dictadura militar debido a la extensión de las movilizaciones obrero-estudiantiles desde 1968 y la incipiente formación de grupos político-militares con proyección nacional.

⁷ Gillespie, R. (1987). *Soldados de Perón. Los montoneros*, Buenos Aires: Grijalbo, pp. 119-123.

En noviembre de 1970, Perón impulsó la “Hora del Pueblo”, una declaración conjunta pidiendo la apertura electoral firmada por los principales dirigentes de algunos partidos políticos reformistas (Unión Cívica Radical, Partido Demócrata-Progresista, Partido Conservador Popular, entre otros).

En marzo de 1971, nuevamente en Córdoba, se produjo el llamado “Viborazo”, un hecho de masas que articuló una huelga general provincial, manifestaciones callejeras y organización de barricadas⁸. Este hecho marcó una continuidad de las rebeliones populares del interior de Argentina iniciadas con el “Cordobazo” y que con posterioridad se expresaron en el “Mendozazo” (abril de 1972) y el “Rocazo” (junio de 1972).

De esta manera, confluyeron sobre el gobierno militar la presión por la celebración de elecciones, la actividad de la guerrilla urbana y las distintas acciones de masas encabezadas por la clase obrera en alianza con el movimiento estudiantil. Precisamente, el “Viborazo” aceleró el recambio al interior de la Junta Militar y la sustitución de Levingston por Lanusse en el cargo de presidente.

Bahía Blanca y la UNS a comienzos de los setenta

Hacia la segunda mitad de la década de 1960 y en los primeros años de la de 1970, Bahía Blanca y la región aledaña atravesaron por una crisis económica y social con efectos directos sobre la situación política e ideológica. El decreto-ley 17.253 de 1967 (conocido como Ley Raggio o popularmente como “Ley de Expulsión”) reconocía el derecho de los terratenientes a la expulsión de los arrendatarios rurales y el control de los contratos, lo cual llevó a la recomposición de numerosos latifundios, la expulsión de los campos de numerosas familias de pequeños y medianos chacareros, y -en paralelo con la crisis del

⁸ Balvé, B. y otros (2005). *Lucha de calles. Lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*. Buenos Aires: Ediciones RyR-CICSO, 2° edición.





ovino⁹- al incremento de los desplazamientos hacia el medio urbano. Estas situaciones potenciaron una creciente posición antidictatorial entre los jóvenes estudiantes provenientes de familias desplazadas del medio rural¹⁰. Además, la política económica de Adalbert Krieger Vasena, ministro de Economía de la dictadura de Onganía, incidió en el deterioro de la industria metalúrgica regional (particularmente en Tres Arroyos y Bahía Blanca) generando despidos y protestas obreras. A esta situación se sumaba el activismo sindical, social y político de la zona frutícola del Alto Valle de Río Negro y Neuquén, áreas de las cuales procedía una fuerte afluencia de estudiantes universitarios hacia Bahía Blanca.

En septiembre de 1970, en un contexto de fuerte activismo estudiantil y reclamos salariales de los trabajadores universitarios no docentes¹¹, asumió el rectorado de la Universidad Nacional del Sur (UNS) Gustavo Malek. En 1971, Malek fue llamado por Lanusse a ocupar el Ministerio de Educación y su reemplazante fue Roberto Etchepareborda que por entonces se desempeñaba como vicerrector y director del Departamento de Humanidades.

En el marco de una política colaboracionista entre la dirección de la UNS y la dictadura, se firmó con el Banco Interamericano de Desarrollo un acuerdo que sustentaba las bases de una dependencia más estrecha con los acreedores imperialistas. La oposición del movimiento

⁹ Según datos correspondientes, al Censo Nacional Agropecuario de 1960 y el Empadronamiento Nacional Agropecuario de 1974, entre aquellos años, la disminución de las existencias ovinas en la región del sudoeste bonaerense fue del 32 %.

¹⁰ Los Censos de Población y Vivienda de 1960 y 1970 permiten observar que la población rural regional pasó a representar de un 31% a un 21% sobre la población regional total entre aquellos años. La explicación de este fenómeno se debe principalmente a desplazamientos intrarregionales antes que a migraciones hacia afuera del subespacio o una mayor intensidad del crecimiento de la población urbana regional en términos absolutos.

¹¹ El conflicto de los trabajadores universitarios no docentes -nucleados en la Asociación de Trabajadores de la UNS (ATUNS)- por recomposición salarial se extendió durante todo el período, llevando a la participación de los trabajadores no docentes, en ocasiones, con el movimiento estudiantil en las asambleas y diferentes expresiones de solidaridad recíproca entre ambos sectores. Véase, "Gremiales". En *La Nueva Provincia*, 20 de marzo de 1972.

estudiantil bahiense contra la dictadura fue reprimida con allanamientos y detenciones en domicilios particulares y en las residencias estudiantiles de la UNS¹². Producto de estas represiones fue detenido el estudiante tresarroyense Guillermo López Chamadoira, en agosto de 1971, puesto a disposición de la unidad carcelaria de Resistencia (Chaco), posteriormente trasladado al penal de Rawson (Chubut) y torturado, convirtiéndose en bandera de reclamos por la liberación de presos políticos¹³.

El rectorado de la UNS inició el año 1972 con una serie de propuestas frente a la oleada de conflictos vividos en los años anteriores¹⁴. Entre los principales puntos planteados se expresaba el aumento del presupuesto universitario, la eliminación del examen de ingreso, el congelamiento del precio del menú en el comedor universitario y la habilitación de dos nuevas residencias estudiantiles¹⁵.

Desde el ámbito nacional, el ministro Malek, partidario de una revisión de la ley universitaria, presentó a Lanusse un nuevo proyecto que incluía la participación estudiantil en un gobierno bipartito compartido

¹² La designación de movimiento estudiantil bahiense para el conjunto de estudiantes, organizaciones y grupos estudiantiles movilizados en estos acontecimientos parte del reconocimiento de cierta unidad o coherencia en términos de intereses, objetivos, actividades e identidades que los actores compartían. De ningún modo, implica que las fuerzas que lo componían eran un todo homogéneo y sin contradicciones. Para más consideraciones sobre la definición de movimiento estudiantil, véase, Romero, F. G. (2009). Sobre estudiantes universitarios y movimiento estudiantil: problemas teóricos y conceptuales. En F. Romero (comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile* Op. cit., 14-17.

¹³ Según un informe de la Junta Ejecutiva de la FUA-La Plata, la cantidad de estudiantes detenidos a abril de 1972 en el país ascendía a 65 bajo la Cámara Federal. A su vez, 215 eran los sometidos a juicio de esta Cámara, 130 estudiantes habían sido sancionados y expulsados por las autoridades universitarias y 600 estudiantes estaban sumariados. Véase, "Expuso la FUA aspectos de su plan de acción". En *Clarín*, 25 de abril de 1972.

¹⁴ Para una observación de los conflictos que precedieron a las luchas del año 1972, véase, Bonavena, P. (2005). *Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca. 1966-1973*. En X° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Rosario. También, Fernández Stacco, E. (2009). *Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*, Buenos Aires: Editorial Rioplantense; Orbe, P. (2008). De la radicalización política a la partidización de los claustros: el caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta. En *e-I@tina*. Revista electrónica de estudios latinoamericanos. Buenos Aires, Vol. 6, número 24, pp. 3-25. Disponible en línea: www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm

¹⁵ "Puntos fundamentales". En *La Nueva Provincia*, 5 de enero de 1972, p. 2.





con docentes y otorgaba a cada universidad el derecho a decidir sobre el régimen de gratuidad y examen de ingreso. Sin embargo, la coordinación con esta iniciativa fue relativa en la UNS dado que la Asamblea Universitaria consideró que debía postergarse su tratamiento hasta que se restituyera el Congreso Nacional y se pronunciara al respecto.

Los conflictos de 1972. El comedor universitario (febrero-abril)

Una de las primeras reivindicaciones de aquel año, que llevó a un estado de creciente agitación estudiantil en la UNS, estuvo vinculada a problemas en el acceso y el mantenimiento del comedor universitario. Los centros de estudiantes de Ingeniería y Agrimensura, de Geología, de Ingeniería Química, Cipoleños y Neuquinos¹⁶ emitieron un comunicado que cuestionaba a las autoridades universitarias por exigir una *“declaración jurada de bienes, ingresos y antecedentes como requisito indispensable para hacer uso del comedor universitario”* y convocaron a una asamblea estudiantil que se expidiera al respecto para el primer día de funcionamiento del comedor¹⁷.

El 2 de marzo se efectivizó la primera asamblea que discutiera sobre el funcionamiento del comedor y se resolvió mantenerse en Asamblea Permanente hasta el día 6 de marzo, cuando se pediría la declaración sobre los puntos exigidos¹⁸. Las agrupaciones que visiblemente se hicieron presentes fueron la Tendencia Estudiantil Socialista Revolucionaria (TERS) -vinculada a Política Obrera-, Agrupación Estudiantil Reformista (AER) -ligada nacionalmente al Movimiento de Orientación Reformista (MOR)-, los llamados “Grupos Socialistas” -relacionados con el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y

¹⁶ Los jóvenes de Cipolletti y Neuquén que estudiaban en Bahía Blanca se agrupaban en centros que los identificaban.

¹⁷ “Declaración estudiantil sobre el comedor”. En *La Nueva Provincia*, 28 de febrero de 1972, p. 2.

¹⁸ “Resolución de la Asamblea del 2-3-72”. En Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA). UNS. Tomo 14, pp. 330 y 335-337.

el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)-, la Agrupación Universitaria de Acción Liberadora (AUDAL) -alineada a nivel nacional con el Frente de Agrupaciones Universitarias de Izquierda (FAUDI)- y el Frente Acción Estudiantil (FAE) de orientación peronista y ligado a la Confederación General del Trabajo de los Argentinos (CGT de los Argentinos)¹⁹. Particularmente, las organizaciones estudiantiles consideraron denigratoria la presentación de una declaración jurada para acceder a los beneficios del comedor universitario y exigían la apertura del comedor a partir del 1° de febrero de cada año. A la vez, argumentaban que las autoridades universitarias subestimaban el problema presupuestario de las universidades nacionales²⁰.

Tanto en las distintas asambleas como las declaraciones emanadas de las mismas se hizo patente que los reclamos por el funcionamiento del comedor no se agotaban en dicho problema; destacándose los cuestionamientos a la *“política educacional de la dictadura expresada en la nueva Ley Universitaria y en la reforma educativa, en el limitacionismo y en la represión a los estudiantes”*²¹.

Frente a estos planteos se manifestaron posiciones contrarias. Por un lado, el rectorado -a través de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles, dirigida por el profesor Bruno Passarelli- objetaba que la medida estaba destinada a verificar la condición social de los estudiantes que concurrían al comedor y que *“en ningún momento se ha previsto la fijación de tickets discriminados”*²². Por otro, el Comando Obrero de Barrios y Villas de la Juventud Peronista (JP) que, si bien se oponía a la dictadura, no participó de las asambleas de marzo y argumentaba que este reclamo era básicamente conservador y favorable a los “hijos de los oligarcas”²³.

¹⁹ Archivo de la DIPBA.UNS. Tomo 14 (pp. 299-330). Para las vinculaciones de las agrupaciones estudiantiles con las diferentes fuerzas políticas, véase, “El movimiento estudiantil responde”. En: *Graphos*. Bahía Blanca, abril de 1971, Año II, n° 5.

²⁰ Asamblea Estudiantil, (Documento sin Título), 9 de marzo de 1972. En: *Archivo de DIPBA*. UNS. Tomo 14, p. 341.

²¹ Ibid.

²² “Universitarias”. En *La Nueva Provincia*, 29 de febrero de 1972, p. 2.

²³ Comando Obrero de Barrios y Villas de la JP, “El trotskismo [sic] se saca la careta y se abraza con la oligarquía”. En *Archivo de la DIPBA*. UNS. Tomo 14, p. 329.





El rectorado consideró que la medida adoptada respecto a las declaraciones juradas era irreversible y, ante el cuestionamiento estudiantil, resolvió que fueran estudiantes los que evaluaran y determinaran el nivel de ingresos de las declaraciones²⁴.

Las organizaciones estudiantiles nucleadas rechazaron el planteo del rector y convocaron una nueva asamblea para el día 9 de marzo. Esta reunión se realizó en el complejo universitario de Alem 1253 y concurrieron unas 200 personas²⁵. Las principales resoluciones estuvieron asociadas al boicot a las declaraciones juradas, exigir aumento de presupuesto y organizar una manifestación para el día 15 de marzo.

El 10 de marzo, a partir de las 8 horas, distintas agrupaciones estudiantiles -entre las que resaltaban los militantes de AER, TERS y Grupos Socialistas- comenzaron a instalarse en las inmediaciones de la Secretaría de Asuntos Estudiantiles en el edificio del rectorado (Avenida Colón 80), obstaculizando la entrega de declaraciones juradas. Alrededor de las 11 horas, los estudiantes se concentraron en el segundo piso del edificio, donde sesionaba el Consejo Superior Universitario, y fueron recibidos por el vicerrector Nelson Mazini y el secretario del consejo Rodolfo Uez. Los estudiantes exigieron la presencia del rector y manifestaron que la última asamblea estudiantil había resuelto exigir la inmediata iniciación de las clases (el Consejo Superior había prorrogado el inicio del primer cuatrimestre lectivo) y expresaron su decisión de continuar con el boicot a la presentación de

También puede observarse una confrontación entre las agrupaciones estudiantiles nucleadas en la Asamblea y la Juventud Peronista (JP) en González, Lucas R., "El comedor". En *Graphos*. Año III. N° 9, pp. 35-38.

²⁴ Una editorial de *La Nueva Provincia* cuestionaba el estado de agitación estudiantil y avalaba la medida adoptada por las autoridades universitarias. Véase, "Beneficio desvirtuado por el privilegio. Comedor de la UNS: planteamiento absurdo de sectores estudiantiles". En *La Nueva Provincia*, 3 de marzo de 1972, p. 2.

²⁵ Para establecer una cabal dimensión cuantitativa de la participación en las asambleas y hechos de masas vinculados a este conflicto, téngase en cuenta que la UNS contaba al inicio de 1972 con una matrícula de unos 5.700 alumnos de los cuales 1.762 eran ingresantes. Véase, "Cifras de la educación universitaria nacional". En *La Nueva Provincia*, 15 de enero de 1972.

las declaraciones juradas. Los funcionarios informaron que el rector no se encontraba en la universidad. Los estudiantes reclamaron, entonces, que el rector Etchepareborda se presentara a dialogar en el término de una hora en el propio comedor para tratar el problema en cuestión.

Mazini respondió que la fecha de iniciación de las clases debía ser resuelta por el Consejo Superior en su reunión del jueves siguiente tras conocerse la medida que adoptaría previamente el consejo de rectores. Aclaró, además, que Etchepareborda se hallaba convaleciente de una operación y que eso lo imposibilitaría acudir a la reunión planteada por los estudiantes. Ante la exigencia de que fuera el funcionario que lo estaba suplantando se les contestó afirmativamente, pero luego este no concurrió a la cita²⁶.

El 11 de marzo la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la UNS informó que 1.234 asistentes de los 1.400 comensales que, según datos estimativos, hacían uso del comedor universitario este año presentaron sus declaraciones juradas solicitadas oportunamente.

El 15 de marzo, ante estos resultados, a partir de las 21.30 horas se realizó una asamblea estudiantil con la asistencia de 100 personas en la que se convocó a una concentración en el rectorado al día siguiente para exigir la devolución de las declaraciones juradas. También se acordó boicotear la conferencia “Argentina: política universitaria” que realizaría el 18 de marzo Federico Frischknecht, decano sustituto de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires y ex secretario de Difusión y Turismo durante la dictadura de Onganía.

El jueves 16 de marzo, el Consejo Superior de la UNS estableció el inicio de clases del primer cuatrimestre para el 20 de marzo, fijándose su finalización para el 7 de julio.

²⁶ Según un informe del Servicio de Inteligencia de la Provincia de Buenos Aires: “Fue dable observar, sobre el filo del mediodía que el Dr. Etchepareborda, observaba el desarrollo de los acontecimientos en el interior del rectorado, desde el edificio del Club Argentino, situado en la vereda opuesta.” Véase, Archivo de la DIPBA. UNS. Tomo 14, p. 340.





En abril, la Secretaría de Asuntos Estudiantiles elevó el resultado de las evaluaciones de las declaraciones juradas. El estudio concluyó *“apoyando elementos de juicio que avalan la intervención del rectorado como garante de la conveniencia y la justicia, con datos que aportan el actual mantenimiento del régimen de funcionamiento”*²⁷. Las cifras expuestas por el Rectorado indicaban que los estudiantes de elevados ingresos eran minoritarios en su concurrencia al comedor y que la tarifa del precio garantizaba el acceso a los estudiantes de bajos recursos. Los estudiantes nucleados en el reclamo desestimaron tales cifras indicando la falsedad de las mismas y reiterando su propuesta de continuar con la lucha. Este movimiento estudiantil que se reestructuró durante el desarrollo de los acontecimientos de febrero y marzo constituyó una Mesa Coordinadora de la Asamblea Estudiantil integrada por dirigentes de AER, TERS, AUDAL, Grupos Socialistas y FAE que mantuvieron su lucha contra la dictadura y sus reclamos por presupuesto y libertad de los presos políticos.

Movilizaciones, barricadas y represión (junio-julio)

Durante junio y julio se presentaron los momentos más álgidos de los conflictos sociales vividos por los estudiantes bahienses en 1972. En un contexto marcado por las grandes movilizaciones estudiantiles, obreras y populares a nivel nacional contra el régimen lanussista, las Fuerza Armadas buscaron una salida institucional que les permitiera continuar controlando los resortes del Estado, pero abriendo el juego en la lucha política. El Gran Acuerdo Nacional (GAN) empezaba a palpase como un mecanismo que posibilitaría el retorno a la vida democrática pero proscribiendo al propio Perón, implicando la continuidad de la lucha del peronismo por el retorno de su líder. Específicamente en el ámbito de las universidades nacionales, se registraba desde los primeros meses de 1972 una fuerte agitación

²⁷ “Informe”. En *La Nueva Provincia*, 26 de abril de 1972, p. 2.

estudiantil por reivindicaciones tales como el aumento del presupuesto universitario, la disminución de las tarifas y las condiciones de acceso de los comedores, las bajas en el precio del boleto del transporte urbano, la realización de concursos para la designación de los docentes, la derogación de exámenes de ingreso y la libertad a los estudiantes detenidos. Además, el movimiento estudiantil se expresó en acciones de repudio de distinta índole: al decreto-ley 17.245 de 1967 que prohibía la política partidaria en los centros de estudiantes de las universidades, a la política económica nacional, a los funcionarios y profesores que colaboraban con el régimen, al GAN y a la dictadura propiamente dicha²⁸.

Con motivo de conmemorarse el sexto aniversario de la llamada “Revolución Argentina” por parte del gobierno lanussista, las “Juventudes Políticas” -una articulación de las ramas juveniles de distintos partidos- convocaron en todo el país a concentraciones y actos con el objetivo de repudiar la dictadura militar. Las ramas juveniles del radicalismo, peronismo, democracia cristiana, Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA), comunismo, democracia progresista, socialismo popular, Frente de Izquierda Popular (FIP) y Partido Intransigente (PI) enumeraron una serie de exigencias públicas: 1) libertad de los presos políticos, gremiales, estudiantiles y conexos; 2) derogación de las leyes represivas y discriminación ideológica; 3) cese de las torturas y castigo de los responsables; y 4) no efectivización de ninguna reforma constitucional.

En Bahía Blanca, el 28 de junio las Juventudes Políticas citaron a una concentración en el centro de la ciudad a fin de sumarse a las exigencias antes mencionadas. La acción había sido censurada previamente por la Unidad Regional de la Policía y el V Cuerpo de

²⁸ “Nuevos disturbios provocaron los estudiantes en Corrientes”. En *La Prensa*, 25 de febrero de 1972; “La Facultad de Ciencias Exactas fue ocupada ayer”. En *Clarín*, 19 de abril de 1972; “Protestas en Córdoba por la situación del comedor universitario”. En *La Prensa*, 20 de abril de 1972; “Conflicto universitario tucumano: no se solucionó y continúa la ocupación”. En *Clarín*, 25 de febrero de 1972; “Produjeron incidentes estudiantes en Rosario”. En *La Nueva Provincia*, 27 de abril de 1972; “Se encuentran ocupadas por estudiantes dos facultades. Son las de Ingeniería, en Posadas, y Humanidades, en San Juan”. En *La Nueva Provincia*, 7 de mayo de 1972.





Ejército quienes advirtieron a la población respecto a que no debía brindarse apoyo a “*elementos de agitación*” y que adoptarían las medidas necesarias “*a fin de garantizar el orden*”²⁹. Durante aquella jornada las fuerzas represivas frustraron esa concentración³⁰. En la UNS y en establecimientos de enseñanza media nocturna, las autoridades educativas habían suspendido las actividades como medida precautoria. En la Facultad Regional de la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), una asamblea estudiantil decidió la no concurrencia a clases.

Alrededor de las 15 horas, luego de una asamblea, unos 200 estudiantes construyeron barricadas en las inmediaciones del complejo universitario de la Avenida Alem, con materiales de una obra en construcción cercana. A las 16 horas se hizo presente un camión del Ejército, que se retiró luego de dialogar con los manifestantes. A las 17, los efectivos policiales reprimieron lanzando gases lacrimógenos y un sector de los estudiantes se replegó hacia los edificios de la UNS. Posteriormente, los estudiantes organizaron actos relámpagos en distintos puntos de la ciudad, en inmediaciones del Hospital Municipal y en el Barrio Universitario. Las barricadas permanecieron hasta altas horas de la noche. A las 19, mientras se realizaba una manifestación desde la calle 12 de Octubre hacia el centro, se registraron algunas detenciones de estudiantes, los cuales fueron llevados inmediatamente a la Unidad Cuarta del Servicio Correccional “*instruyéndoles un sumario por asociación ilícita, resistencia, atentado a la autoridad e intimidación pública*”³¹. A las 20 horas, la policía intentó desalojar las barricadas siendo rechazada por los estudiantes³². A las 23 horas, la policía y efectivos militares irrumpieron en los sectores periféricos al

²⁹ “No fue autorizado el acto en Bahía Blanca”. En *La Nueva Provincia*, 28 de junio de 1972.

³⁰ Las Juventudes Políticas, además de mantenerse en estado de movilización, recurrieron a medidas legales para expresar su disconformidad ante la prohibición del acto. Un grupo de abogados presentó un recurso de amparo al Juez Ricardo Rojo, el cual denegó tal pedido argumentando que los peticionantes carecían de Personería Jurídica.

³¹ “Información del Servicio de Inteligencia de la policía bonaerense”. En Archivo de la DIPBA. UNS. Tomo 14, pp. 393-395.

³² “Esporádicos desórdenes hubo en Bahía Blanca”. En *La Nueva Provincia*, 29 de junio de 1972, p.3.

complejo universitario de Alem y el Barrio Universitario; se produjeron más detenciones utilizando gases lacrimógenos, balas de goma y un helicóptero de la Base Aeronaval Comandante Espora sobrevolando el lugar. Al final de la jornada permanecían detenidos un total de trece estudiantes³³. Asimismo, el control policial sobre el territorio implicó la declaración de “zonas de seguridad” en el microcentro con el fin de obstaculizar el desplazamiento y la organización de los manifestantes.

El día 29, a las 14 horas se realizó una asamblea de estudiantes de aproximadamente 250 concurrentes frente a la Universidad, con participación de la Comisión de la Cooperadora Estudiantil y Residentes del Barrio Universitario. A las 18 horas se realizaron actividades de propaganda en diversos barrios y en la UTN.

El 30 de junio los estudiantes hicieron llegar a los medios de difusión dos comunicados, uno refrendado por los residentes y autoridades del Barrio Residencial Universitario, y el otro por las Juventudes Políticas. Los comunicados calificaban de atropello y abuso las actividades realizadas por las fuerzas represivas convocando a una conferencia de prensa en la Cooperadora de la UNS. Las mismas solicitaban al Ministro del Interior, al Ministro de Educación y al propio Rector de la UNS “*las garantías personales y de bienes en el Barrio Universitario Miguel López Francés ante los procedimientos policiales reiterados y arbitrarios*”³⁴.

A las 17.30 horas, en el centro de la ciudad un grupo de 20 estudiantes se congregaron para realizar un acto relámpago, pintando en la puerta de acceso del Banco de Londres la inscripción “*Libertad a los detenidos*” y dejando en el lugar varias botellas “*con líquidos inflamables*”. En esas circunstancias fue detenido otro manifestante y llevado a la Seccional Primera de la Policía³⁵.

³³ En las inmediaciones de la UNS, luego de ser dispersados los manifestantes que se encontraban en Avenida Alem, fueron detenidos nueve estudiantes. Para estos, posteriormente, algunos abogados presentaron un habeas corpus a su favor ante el juez federal Carlos Romero del Prado, el cual fue denegado. Durante la noche, en las residencias universitarias, se detuvo cuatro estudiantes que luego fueron liberados a las 4 horas del día 29 de junio.

³⁴ Véase, “Actividad estudiantil”. En Archivo de la DIPBA.UNS. Tomo 14, pp. 396 y 412.

³⁵ Ibid.





El mismo día, Etchepareborda emitió un comunicado en el que hacía constar las gestiones realizadas ante la Policía y el Ejército para conocer la situación de los estudiantes detenidos y reclamar su liberación.

El 1º de julio, a las 11.30 horas los estudiantes de la UNS organizaron una comida en la calle frente al Comedor Universitario. A las 14 horas, se realizó una asamblea que convocó unas 500 personas. A las 18, se realizó una manifestación en una barriada popular, el Barrio Bella Vista, generando apoyo entre los vecinos. Posteriormente, a las 21 horas se realizó una nueva asamblea de 150 estudiantes en la que se elaboró un balance de la jornada.

El 2 de julio, se reunieron los llamados “jefes de grupo” y elaboraron un volante para ser distribuido entre los sectores populares. La asamblea de delegados de los estudiantes de la UTN reclamó la libertad de los detenidos y la apertura al diálogo, despegándose de las organizaciones que habían desarrollado acciones de violencia de los últimos días³⁶.

El 3 de julio, se realizó una volanteada en la Metalúrgica Beltrán aproximadamente a las 7 horas. A las 14 horas en una asamblea de 300 estudiantes se convocó a un reclamo para el día siguiente frente a la sede del rectorado por la libertad de los diez estudiantes que continuaban detenidos. A las 18 horas, un grupo de estudiantes pasaron por los cursos y convocaron a otra asamblea³⁷.

El 4 de julio los estudiantes de la UTN y de la Escuela de Servicios Sociales paralizaron las actividades en sus establecimientos. A las 10 horas, se efectivizó la concentración frente al rectorado. El rector y el Consejo Superior establecieron que se daba por concluido el primer cuatrimestre en virtud a “*condiciones anormales registradas en los últimos días en el ámbito universitario*”; la medida, considerada desmovilizante, generó la oposición del movimiento estudiantil y de un sector de los docentes³⁸. A las 14 horas se realizó una asamblea y,

³⁶ “Solicitada a la Opinión Pública”. En *La Nueva Provincia*, 2 de julio de 1972, p. 2.

³⁷ Archivo de la DIPBA. UNS. Tomo 14, pp. 398 y 413.

³⁸ “Dióse por concluido en la Universidad el primer cuatrimestre”. En *La Nueva Provincia*, 4 de julio de 1972, p. 2.

posteriormente, a las 18 horas, una manifestación en el Barrio Noroeste. En la misma, fueron reprimidos con balas de goma.

A las 20 horas se realizó una Asamblea con aproximadamente 800 asistentes, donde se debatió alrededor de la forma de coordinar con los demás claustros, habiéndose resuelto formar una comisión integrada por todos los sectores de vida universitaria. De la misma participaron trabajadores no docentes de la UNS y docentes universitarios.

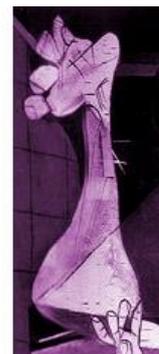
El 5 de julio, a las 19 horas, luego de otra asamblea, se realizó un acto popular que reunió unas mil personas frente al edificio universitario de Avenida Alem. En la misma, se efectuaron críticas a la conducción del Gobierno y al GAN, exigiendo la libertad de los detenidos y de los presos políticos. El acto contó con un claro posicionamiento contra los despedidos de la industria metalúrgica y en apoyo a los reclamos de los trabajadores no docentes³⁹.

Una hora después, una manifestación callejera ocupó la Avenida Alem a lo largo de dos cuadras y se colocaron barricadas en los extremos. Algunos estudiantes, pertrechados de bombas molotov y gomeras, se apostaron en techos de viviendas cercanas con el fin de responder a una eventual represión. La manifestación fue rodeada por fuerzas policiales con perros y vehículos Neptuno lanza-agua y efectivos de la Marina y del Ejército, pero no se produjeron enfrentamientos. A las 23 horas, terminó con una nueva asamblea estudiantil de aproximadamente 440 personas, entre las que participaron unos 35 docentes, tratándose la organización de una coordinadora docente-estudiantil-obrera con apoyo de la Asociación de Docentes de la UNS (ADUNS). Entre las agrupaciones más visibles se encontraban TERS, AUDAL-FAUDI, Juventud Universitaria Católica (JUC)⁴⁰, AER, ERP, M-17 (ex Frente Estudiantil Nacional (FEN))⁴¹.

³⁹ Asamblea estudiantil "Víctor Villalba", "Llamamiento de los estudiantes universitarios al pueblo de Bahía Blanca", s/f. [circa 4 de julio de 1972].

⁴⁰ La JUC nucleaba a jóvenes católicos que, a su vez, participaban en diferentes agrupaciones universitarias de carácter secular como AUDAL, Grupos Socialistas y TERS. A partir de 1973, la mayoría se vinculó a la Juventud Universitaria Peronista (JUP). Para más datos: Dominella, V. (2010). *El fermento en la masa. La JUC en Bahía Blanca. Entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A (1968-1975)*, (Inédito).

⁴¹ Archivo de la DIPBA. 5 de julio de 1972. UNS. Tomo 14, pp. 403-406.





El mismo día, las regionales de Bahía Blanca de la CGT y la Asociación Bancaria emitieron comunicados solicitando la libertad de los estudiantes detenidos y demás presos políticos.

El 6 de julio continuó una jornada de protesta callejera frente al Comedor, se organizó una olla popular, un corte parcial de Alem y se solicitaron contribuciones solidarias a los automovilistas. A las 14 horas se realizó una asamblea donde 300 estudiantes decidieron participar de un acto organizado para las 19 horas por las Juventudes Políticas de Bahía Blanca en el Club Danubio (Barrio Noroeste). Finalizado este acto, la desconcentración fue reprimida por la policía⁴². Además, en horas de la tarde, en medio del conflictivo asueto decretado por el rector de la UNS, ocho de los estudiantes detenidos recuperaron su libertad. Los estudiantes reunidos en asamblea resolvieron garantizar junto a los docentes el normal funcionamiento de la Universidad. La liberación de la mayoría de los estudiantes detenidos y el receso invernal dieron un cierre parcial a la conflictividad abierta durante el primer semestre de 1972.

Repudios a la represión y lucha por la libertad de los presos políticos (agosto-diciembre)

La continuidad de la política dictatorial y la represión manifestada, entre otros acontecimientos, en la “Masacre de Trelew” mantuvo, aunque con menor incidencia, el activismo estudiantil opositor a la dictadura. El 23 de agosto, al día siguiente de este último suceso, AUDAL convocó una asamblea en el aula magna de Alem 1253 que contó con una asistencia de 450 personas. Hicieron uso de la palabra representantes de AER, AUDAL, TERS, M-17, FIP, Frente Avanzada Socialista, JP y estudiantes del Instituto Juan XXIII y se resolvió convocar una concentración frente al rectorado a las 11 horas del día siguiente para repudiar los asesinatos.

⁴² Véase, “Acto de Juventudes Locales”. En *La Nueva Provincia*, 6 de julio de 1972, p. 2.

El día 24, los estudiantes ocuparon la Avenida Alem frente al edificio de la UNS con carteles que expresaban su posición, sacaron bancos de la universidad y almorzaron en la calle.

El 12 de octubre, a las 22 horas se realizó una asamblea en Alem 1253 con una concurrencia de 250 estudiantes, estableciéndose un plan de lucha para conseguir la expulsión de cuatro profesores vinculados a la Marina. Al finalizar la reunión se registraron cánticos irónicos de la izquierda hacia el peronismo, escasamente representado, como: *“Lanusse y Perón un solo corazón”* y *“Franco y Perón un solo corazón”*.

El 13 de octubre, el movimiento estudiantil bahiense organizó levantamientos de cursos, pintadas y volanteadas a partir de las 8 horas. Pero no consiguieron movilizarse hacia la sede del rectorado como tenían previsto, en consideración de la evaluación de la relación de fuerzas entre estudiantes movilizados y la posible respuesta represiva.

El 27 de octubre, en el complejo universitario de Avenida Alem, se organizó un Tribunal Popular Antirrepresivo con el objetivo de reclamar por la libertad de López Chamadoira y demás presos políticos. Se debatió sobre el carácter continuista que tenía la propuesta del GAN y se elevaron pronunciamientos contra *“el imperialismo yanqui”* y la *“dependencia económica del país”*. Inicialmente, los estudiantes se concentraron en las escalinatas y después ocuparon el aula 72 C, congregándose unas 300 personas⁴³.

En noviembre y diciembre las organizaciones participantes realizaron una campaña de pintadas con el rostro de López Chamadoira, peticionando ante el rectorado de la UNS para que se desarrollaran gestiones por su libertad⁴⁴.

⁴³ El hecho contó con la adhesión de numerosas agrupaciones estudiantiles, obreras y de derechos humanos, así como partidos políticos. Véase, “Agitación estudiantil en el ámbito bahiense”. En *Clarín*, 27 de octubre de 1972; “Solicitase en Bahía Blanca la libertad de López Chamadoira”. En *La Voz del Pueblo*, 28 de octubre de 1972.

⁴⁴ “Movimiento por la libertad de G. López Chamadoira”. En *La Voz del Pueblo*, 24 de noviembre de 1972; “Inicióse un movimiento por la libertad de G. López Chamadoira. Próxima reunión de prensa”. En *La Voz del Pueblo*, 3 de diciembre de 1972.





Análisis de las luchas

Los acontecimientos examinados permiten comprender algunas cuestiones centrales de la organización estudiantil que expresan su estrecha vinculación con la resistencia antidictatorial, las luchas obreras y la militancia en las incipientes organizaciones revolucionarias. En efecto, las luchas en las calles y la toma de edificios no son acciones espontáneas e improvisadas, sino tácticas de lucha con una continuidad histórica definida por los enfrentamientos de los sectores populares con las fuerzas represivas. Es decir, los conflictos analizados están lejos de considerarse acciones de los estudiantes al margen de sus organizaciones y sus dirigentes.

En el análisis de los conflictos estudiantiles pueden observarse distintos tipos de métodos:

-Las volanteadas, petitorios, denuncias públicas a los medios periodísticos locales, reclamos frente a las autoridades oficiales, asambleas multitudinarias y ollas populares en las calles constituyen las acciones de agitación y organización de los estudiantes, dentro de los acontecimientos que los involucraron. El apoyo legal de abogados respondió a una necesidad defensiva frente a la ilegitimidad del accionar policial y de las Fuerzas Armadas.

-La utilización de barricadas, gomeras, piedras, bolitas de acero, bombas molotov, pintadas, apostaderos, cadenas anti-asaltos contra la caballería son instrumentos que implicaron un posicionamiento ofensivo, con utilización de la violencia organizada en enfrentamientos asimétricos.

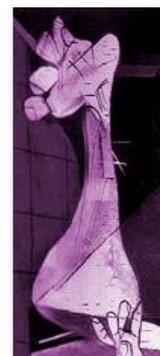
Las asambleas definían posiciones a través de discusiones intensas, en la que cada una de las organizaciones exponía su posición, proponía mociones y las ponía en consideración. La definición de los reclamos, la toma de posiciones del conjunto y la organización de la difusión de los planteos constituían sus aspectos finales más importantes.

La intensidad de las manifestaciones se incrementó luego de las detenciones de estudiantes universitarios que se movilizaban contra la dictadura. La *“libertad a los presos políticos”* fue una consigna que sintetizó los presupuestos políticos de una amplia mayoría organizada que denunciaba el carácter ilegítimo del accionar gubernamental a través de las fuerzas represivas.

Los acontecimientos de junio y julio, en medio de un contexto de luchas cuyos objetivos iban desde las demandas de libertades democráticas hasta la radicalización revolucionaria, llevaron a la participación de estudiantes, docentes y no docentes en asambleas que, en su momento de mayor masividad, superaron las mil personas.

El conflicto estudiantil estuvo en todo momento en consonancia con el apoyo a la clase trabajadora, principalmente, en solidaridad con los trabajadores metalúrgicos de la empresa Beltrán, demostrado a través de acciones conjuntas como petitorios, ollas populares, colaboraciones monetarias, movilizaciones y solidaridad recíproca. Asimismo, la participación de estudiantes procedentes de familias afectadas por la crisis regional (pequeña y mediana burguesía urbana, proletariado industrial, y pequeños y medianos chacareros) potenció la radicalización de las posiciones políticas e ideológicas en un contexto nacional e internacional atravesado por luchas antiimperialistas y revolucionarias. No fue ajena a este proceso la efervescencia militante de los jóvenes cristianos cuya opción social y política estaba orientada a consustanciarse con las necesidades populares.

La JP no tuvo una injerencia decisiva en los conflictos y en la organización estudiantil de ese año debido, especialmente, a dos motivos. Por un lado, la organización manifestaba cierto enjuiciamiento a las prácticas burocráticas y antipopulares de los estudiantes universitarios como una fracción pequeño-burguesa aliada en su momento a la autodenominada “Revolución Libertadora”, que derrocó a





Juan Domingo Perón en 1955. Por otro, la JP local -coincidentalmente con la debilidad de la fuerza en el plano universitario nacional- no poseía una trayectoria militante destacada ni cuantitativamente significativa en el ámbito universitario. En la UNS, su participación activa y con mayor intensidad comenzó hacia los últimos meses de 1972, ya en el contexto de la campaña electoral que llevó a la presidencia a Héctor Cámpora en 1973.

La reconstrucción de estas jornadas de lucha permite aproximarnos a un escenario conflictivo en donde el estudiantado asumió una orientación antidictatorial contestataria, puso en discusión el carácter capitalista dependiente de la Argentina, enjuició la política antipopular de la dictadura, expresó su disposición a la lucha abierta de calles y participó en la formación grupos revolucionarios de proyección nacional. En consonancia con el advenimiento de las elecciones nacionales de marzo de 1973, tanto la utilización de la violencia de masas como la represión abierta a las manifestaciones estudiantiles disminuyeron en el período que va de agosto a diciembre de 1972. La denuncia de la política represiva y las campañas por la libertad de los presos políticos pasaron a ocupar el centro de la escena.

En Bahía Blanca, lugar donde las fuerzas contrarrevolucionarias tuvieron una concentración como en pocas ciudades del país, fue dable observar acciones conjuntas de la policía bonaerense y de las distintas Fuerzas Armadas en la represión a los sectores movilizados. En las jornadas de junio-julio, la masividad del conflicto determinó dos momentos en el accionar represivo: en una primera etapa, se detuvieron militantes estudiantiles que participaban activamente; en un segundo momento se mantiene una actitud expectante considerando que estas detenciones han generado, en solidaridad, un aumento en el número de estudiantes activos en el conflicto.

Consideraciones finales

El presente trabajo resulta una aproximación a luchas que marcaron una bisagra en la historia del movimiento estudiantil, resultando de ésta el ordenamiento de las distintas fuentes, el rastreo de actores clave, una descripción densa y un análisis pormenorizado de los acontecimientos.

Los acontecimientos de 1972 expresaron la masividad combativa de una capa social que asumía posiciones discursivas antidictatoriales, antiimperialistas y pro-revolucionarias. De esta manera, el estudiantado se alineaba en oposición tanto a la conculcación de las libertades democráticas y el quebrantamiento de la soberanía nacional y la independencia económica como a las orientaciones del sistema capitalista como un todo.

El movimiento estudiantil bahiense disputó el control efectivo del territorio con las fuerzas represivas y puso en debate el ejercicio del poder estatal de la dictadura. En los hechos, su accionar estuvo dirigido tanto al plano interno de la vida política universitaria, con su cuestionamiento a la política del rectorado, como en el plano externo, con su manifestación y confrontación callejera contra la propia dictadura, expresando posicionamientos más generales y estratégicos (por ejemplo, sus alusiones a la revolución, su solidaridad con el movimiento obrero y su reclamo de libertad a los presos políticos).

Finalmente, el presente estudio permite observar la emergencia de un conflicto que posiciona a un sector popular en uso de la violencia contra los instrumentos represivos del Estado, posibilitando poner en debate la imagen de pasividad del escenario y de los actores sociales locales y regionales construida después de la última dictadura.





Bibliografía

- Balvé, B. y otros [1973], (2005). *Lucha de calles. Lucha de clases. Elementos para su análisis (Córdoba 1971-1969)*. Buenos Aires: Ediciones RyR-CICSO, 2° edición.
- Bonavena, P. y Millán, M. (2009). El movimiento estudiantil durante y entre los rosariazos (mayo-septiembre de 1969). En F. Romero, Fernando (Comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile* (pp. 75-93). Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo.
- Bonavena, P. y Nievas, F. (2007). El movimiento estudiantil marplatense. En Bonavena, P. y otros. *El movimiento estudiantil argentino* (pp. 149-176), Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Bonavena, P. (2005). Notas sobre el movimiento estudiantil de Bahía Blanca. 1966-1973. En *X° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Rosario.
- Dominella, V. (2010., *El fermento en la masa. La JUC en Bahía Blanca. Entre la efervescencia política y la oleada represiva de la Triple A (1968-1975)*. No publicado. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Fernández Stacco, E. (2009). *Abandono a la contemplación. Apuntes para la historia de la Universidad Nacional del Sur*. Buenos Aires: Editorial Rioplatense.
- Gillespie, R. (1987). *Soldados de Perón. Los montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Izaguirre, I. (2009). El mapa social del genocidio. En I. Izaguirre y colaboradores, *Lucha de clases, guerra civil y genocidio en la Argentina, 1973-1983* (pp. 73-117). Buenos Aires: Eudeba.
- Orbe, P. (2008). De la radicalización política a la partidización de los claustros: el caso de la comunidad universitaria de Bahía Blanca a comienzos de la década de los setenta. *e-I@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 6, número 24, julio-septiembre de 2008, pp. 3-25. Buenos Aires. Disponible en línea: www.iigg.fsoc.uba.ar/elatina.htm

-Román, M. (2009). Las formas organizativas del movimiento estudiantil en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Nordeste. En F. ROMERO (Comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile* (pp. 95-108). Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo.

-Romero, F. (2009). Sobre estudiantes universitarios y movimiento estudiantil: problemas teóricos y conceptuales. En F. Romero (comp.). *Los estudiantes. Organizaciones y luchas en Argentina y Chile* (pp. 9-24). Bahía Blanca: Ediciones en Colectivo.

Periódicos

- La Nueva Provincia* (Bahía Blanca, enero-noviembre de 1972).
- Graphos, Publicación del Club Universitario de Bahía Blanca* (Bahía Blanca, abril de 1971 y mayo-noviembre de 1972).
- La Voz del Pueblo* (Tres Arroyos, octubre-diciembre de 1972)
- Clarín* (Buenos Aires, febrero-octubre de 1972).
- La Prensa* (Buenos Aires, febrero-abril de 1972).

Otras fuentes documentales

Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPBA), UNS, Tomo 14.

Entrevistas

- PATRIGNANI, Dante (ex militante de la FJC durante 1972), realizada por Pablo BECHER el 28 de junio de 2010.
- CORTE, Arturo "Tato" (ex militante de AUDAL-FAUDI durante 1972), realizada por Pablo BECHER el 29 de junio de 2010.

